

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La escritora Rebecca West (1892-1983)]

J. M. G.

Era una persona sin miedo que no dudó en criticar severamente a Tolstói y Strindberg y tachó de far-sante a T. S. Eliot. En 1947 la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo” y *The New Yorker* la calificó de mejor reportera. Desde el principio el lector queda inmerso en la poderosa, subyugante y lúcida escritura de Rebecca West.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. M. G.: “Un formidable fresco de los Balcanes”. *El País-Babelia*, 17.02.24, 6).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Era una persona sin miedo que no dudó en criticar severamente a Tolstói y Strindberg y tachó de farsante a T. S. Eliot. En 1947 la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo” y *The New Yorker* la calificó de mejor reportera. Desde el principio el lector queda inmerso en la poderosa, subyugante y lúcida escritura de Rebecca West.

Era una persona sin miedo que no dudó en criticar severamente a Tolstói y Strindberg[,] y tachó de “farsante” a T. S. Eliot. En 1947[,] la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo”[,] y *The New Yorker* la calificó de “[la] mejor reportera”. Desde el principio[,] el lector queda inmerso en la poderosa, subyugante y lúcida escritura de Rebecca West.

1) Puntuamos delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Era una persona sin miedo que no dudó en criticar severamente a Tolstói **y** Strindberg **y** tachó de farsante a T. S. Eliot.

Era una persona sin miedo que no dudó en criticar severamente a Tolstói **y** Strindberg[,]**y** tachó de “farsante” a T. S. Eliot.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “se escribe coma delante de estas conjunciones cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

2) Proponemos entrecomillar las palabras citadas en dos de las tres ocasiones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... y tachó de farsante a T. S. Eliot. [...] *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo” y *The New Yorker* la calificó de mejor reportera.

... y tachó de “farsante” a T. S. Eliot. [...] *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo”, y *The New Yorker* la calificó de “[la] mejor reportera”.

Según la normativa, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor”; importa, pues, el valor demarcador de las comillas, “que introducen y delimitan un segundo discurso”. Por tanto, aquí nos importa esa “función delimitadora de unidades textuales” (*Ortografía...* 2010: 380-381), que se insertan en un texto base.

3) Proponemos puntuar la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 1947 la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo” **y** *The New Yorker* la calificó de mejor reportera.

En 1947, la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo”[**y**] **y** *The New Yorker* la calificó de “[la] mejor reportera”.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía*... 2010: 324).

4) Proponemos puntuar los dos complementos circunstanciales de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

En 1947 la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo” [...]. Desde el principio el lector queda inmerso en la poderosa, subyugante y lúcida escritura de Rebecca West.

En 1947[,] la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo” [...]. **Desde el principio**[,] el lector queda inmerso en la poderosa, subyugante y lúcida escritura de Rebecca West.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (*Ortografía...* 2010: 316).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Era una persona sin miedo que no dudó en criticar severamente a Tolstói y Strindberg y tachó de farsante a T. S. Eliot. En 1947 la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo” y *The New Yorker* la calificó de mejor reportera. Desde el principio el lector queda inmerso en la poderosa, subyugante y lúcida escritura de Rebecca West.

Era una persona sin miedo que no dudó en criticar severamente a Tolstói y Strindberg, y tachó de “farsante” a T. S. Eliot. En 1947, la revista *Time* le dedicó una portada refiriéndose a ella como “la mejor escritora del mundo”, y *The New Yorker* la calificó de “[la] mejor reportera”. Desde el principio, el lector queda inmerso en la poderosa, subyugante y lúcida escritura de Rebecca West.

